



uaim
10 Aniversario

RA XIMHAI ISSN-1665-0441

Volumen 9 Número 4 Edición Especial
Septiembre – Diciembre 2013

LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE BASADO EN COMPETENCIAS EN EL NIVEL DE PREESCOLAR

Oralia **Ortiz Varela**¹; Efrén **Viramontes Anaya**² y Alma Delia **Campos Arroyo**³

¹ Jardín de Niños Melchor Ocampo, ² Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, ³ Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua Campus Delicias. C. Álvaro Obregón # 20 Oriente Col. Benito Juárez, Cd. Delicias, Chihuahua. Tel. 6391113220. Correo: oralia_ortiz@hotmail.com

Resumen

La investigación trata sobre la evaluación del aprendizaje basado en competencias en un grupo mixto del nivel de preescolar del Jardín de Niños Melchor Ocampo en ciudad Delicias Chihuahua. Los fundamentos teóricos más importantes fueron los aportados por Casanova (1998), en lo relacionado con la evaluación; y Díaz Barriga (2003 y 2006), con la enseñanza situada por competencias y estrategias didácticas. El objetivo de la investigación es realizar un seguimiento sistemático de la evaluación de competencias, así como diseñar y experimentar alternativas para la evaluación de competencias en preescolar.

La metodología que se adoptó es de enfoque cualitativo, con el paradigma crítico dialéctico, con el método de Investigación Acción, se diseñaron, aplicaron y analizaron proyectos integrales de evaluación. Los procesos de indagación se realizaron mediante las técnicas de la observación y la entrevista, instrumentos como el diario de campo y el cuestionario (Hernández et. al., 2006), además del método de sistematización de la práctica propuestos por Gagneten (1987).

En los resultados se observó que los instrumentos y técnicas más utilizados para evaluar las competencias fueron: observación, diario de campo, listas de cotejo, entrevistas a los niños, fichas de identificación, trabajos de los niños, los registros inmediatos grupales y otras evidencias

de trabajo. El conocimiento teórico de la evaluación de la gran variedad de técnicas e instrumentos para concretar el proceso, hicieron evidente que todo docente requiere, además del conocimiento teórico, el uso de la gama de posibilidades de obtener información del proceso que siguen los niños en su aprendizaje, sin limitarse a uno solo de ellos. Necesita también desarrollar tanto la habilidad y creatividad de uso, así como la visión de lo que potencialmente pueden aportar.

Se concluye en que es posible evaluar las 50 competencias que plantea el programa escolar, mediante el uso de una carpeta evolutiva para cada niño, haciendo un plan de ciclo escolar general, considerando la evaluación desde las situaciones didácticas, así como aplicar las técnicas e instrumentos en distintos momentos del proceso, crear una conciencia de autoevaluación en el grupo y reconocer que parte de la problemática también está en el docente.

Abstract

The research is about learning evaluation based on competencies in a mixed group of Preschool level: Melchor Ocampo in Delicias Chihuahua city. The most important theoretical foundations were provided by Casanova (1998), in relation to the assessment, and Diaz Barriga (2003 and 2006), with teaching in competencies and didactic strategies.

The research objective is to track systematically the evaluation of competencies as well as design and experiment alternatives for evaluation in preschool level.

The research methodology was conducted from the qualitative approach, dialectical critical paradigm and an action research method; integral assessment projects were designed, implemented and analyzed.

Inquiry processes were performed using the techniques of observation and interview, instruments like the field diary and questionnaire (Hernández et. Al., 2006) and the method of systematization of practice proposed by Gagneten (1987).

In the results it was observed that the instruments and techniques used to assess competencies were: observation, field notes, checklists,

interviews with children, identification cards, children's work, immediate group records and other evidence of work.

The theoretical knowledge of the assessment of a variety of techniques and instruments to particularize the process, made clear that every teacher requires not only theoretical knowledge, the use of the range of possibilities to get information of the process that children have in their learning, not limited to one of them. It is also needed to develop both the skill and creativity of use, and the vision of what can potentially contribute.

It concludes that it is possible to evaluate the 50 competencies that raises the curriculum, by using a evolution folder for each child, making a general school cycle plan, considering the assessment from teaching situations and apply the techniques and instruments at different points in the process, as well as create an awareness of self evaluation in the group and recognize that part of the problem is also on the teacher.

Introducción

El jardín de niños como fundamento de la educación básica debe contribuir a la formación integral de los niños garantizando el desarrollo de sus competencias afectivas, sociales y cognitivas. Los rasgos del perfil de egreso los constituyen 12 propósitos fundamentales de los que se desprenden 50 competencias a favorecer en los niños organizados en 6 campos formativos. Además se incluyen 3 principios pedagógicos que dan sustento al trabajo cotidiano con los niños (SEP, 2004).

Al conocer ya esa organización, no es posible dejar fuera la evaluación que permitirá constatar aprendizajes, identificar factores que afecten procesos y así crear estrategias para mejorar la acción educativa. Es aquí donde se encuentra la primera dificultad pues el campo de acción en el grupo es muy amplio y la evaluación del proceso, los aprendizajes, práctica docente y organización se realiza mediante instrumentos como la observación, entrevista, diario de campo, diálogo, expediente del niño.

Con todo lo anterior, puede pensarse que es muy fácil hablar de los niños, pero el hacerlo de sus características o avances en las 50 competencias que plantea el Programa de Educación Preescolar 2004

constantemente quedan cabos sueltos y no se elaboran evaluaciones *completas* pues resulta una tarea maratónica en un grupo multigrado de 28 niños (10 de tercero y 18 de segundo) el realizar registros sin contar con un material concreto que permita visualizar sus avances (por lo menos los verificables gráficamente), es necesario considerar varios instrumentos o formas de evaluar en el grupo que permitan acercarse más a la realidad y así intervenir adecuadamente.

Cada educadora utiliza la técnica o forma de evaluación que según sus conocimientos o concepciones le sugieren y aunque se cumple con los requerimientos oficiales, no siempre resultan confiables pues el expediente final del niño al pasar de un grado a otro, parece no tener mucho sentido o funcionalidad para muchas de las educadoras. También es importante recordar que la evaluación como medio para la toma de decisiones continuas sobre lo que se deberá trabajar en el grupo y la mejor forma de hacerlo, la hace aún más importante y si no se realiza de la mejor manera, se estará trabajando vagamente o a ciegas.

Con esto, se le da a la educadora una herramienta más, se busca construir, diseñar y salir de esa rutina de simulación por el bien propio, pero sobre todo de los niños. El trabajar por competencias y evaluarlas, requiere ser parte del proceso y como docente para lograr esa transformación de la práctica educativa en el aula, se deben desarrollar competencias docentes y así salir de la rutina mencionada. Si el docente es capaz de atender a sus alumnos, considerar sus puntos de partida, prepararse continuamente, reflexionar, identificar procesos de aprendizaje, evaluar constantemente y con ese compromiso personal es más probable tener buenos resultados en el aula.

Por lo anterior se considera de suma importancia conocer cuál es la viabilidad de la evaluación que se realiza en preescolar, según el programa de educación preescolar 2004, para que, con base en una investigación, tomar medidas que ayuden a mejorar la situación que se vive en relación a este proceso en los jardines de niños.

Como educadora frente a grupo, es posible sentir de primera mano las situaciones que viven día a día con los alumnos y la urgente necesidad de

crecer como profesional para ir de acuerdo al avance que se ve en los niños de hoy, pues cada vez en aspectos como el uso de las nuevas tecnologías el maestro puede quedar a un lado y la metodología de abordaje de sus clases, debe renovarse y mejorar para estar a la par con lo que los niños experimentan en su entorno.

Resulta irrisorio tratar de resolver un problema constante como la falta de material concreto para la evaluación continua concordante con el paradigma evaluativo que se sugiere en el Programa de preescolar 2004 y con los sustentos de esta investigación, pues muchas veces parecen poco confiables los resultados que se obtienen, en especial si se analizan niño por niño. Con sólo observar no se va a cambiar la situación, y hacer cambios sin tener fundamentos no sería ético, por lo que se busca la forma de investigar y saber un poco más del tema, para así llegar a comprender o modificar las prácticas de evaluación, y si resulta adecuado, tal vez aplicarlo a otros grupos a través de una experiencia personal donde se obtengan beneficios observables, sobre todo para los alumnos, y que se reflejen en la práctica del maestro.

Los referentes teóricos de esta investigación centran su atención principalmente en las aportaciones de Casanova (1998), en relación con el paradigma (cualitativo) y método (inductivo-descriptivo) de evaluación, el enfoque, las tipologías, los momentos, las técnicas e instrumentos y a sus agentes. Sergio Tobón et al. (2010) aporta elementos para realizar la evaluación de aprendizajes basados en competencias. En relación con el aspecto didáctico, el sustento considerado fue el de Díaz Barriga (2003 y 2006).

Materiales y Métodos

La metodología empleada para el desarrollo de este estudio se realizó desde el enfoque cualitativo y el paradigma crítico dialéctico, a través del método de Investigación Acción, pues se desarrollaron acciones en pro de solucionar la problemática abordada. Los procesos de indagación se realizaron mediante las técnicas de la observación y la entrevista, así como instrumentos como el diario de campo y el cuestionario, además del método de sistematización de la práctica de Gagneten (1987). Otros

fundamentos metodológicos importantes fueron los de Hernández et al. (2006) y Yopo (1989) entre otros.

Resultados

La observación en preescolar es fundamental, pero su realización debe ser adecuada o concienzuda, es lo que hace la diferencia entre la rutina y lo útil de ésta. La elaboración de un diario que sea útil para la educadora y que no se haga sólo por hacerlo, sino que se analice con propósitos determinados. Contar con una carpeta evolutiva con entrevistas productivas tanto con padres como con niños es de mucho provecho, pero no definitivo, porque el trato cotidiano hace crecer la información de los niños en relación a sus familias y en lo individual. Los trabajos de los niños es necesario que se diseñen para que realmente sean una evidencia rica en información, y sirvan de fundamento en la toma de decisiones e intervenciones didácticas subsiguientes.

Los registros que se hagan en el momento han de ser significativos, para que permitan apoyar los avances individuales de los niños. Pero no siempre es necesario hacerlo con todos los niños (sería imposible), sólo considerando lo relevante que amerite sea registrado para que no se pierda en el momento. Para complementar esto el uso de las listas de cotejo permiten tener un registro grupal y no quedan niños sin algún dato.

El test socio métrico arroja mucha información sobre el aspecto social e interindividual de los niños, y es importante hacerlo al menos tres veces durante el ciclo escolar para ver avances, estancamiento o cambios en el desarrollo de sus competencias del campo formativo *Desarrollo personal y social* y/o en la estructura social del grupo.

Con esos instrumentos, es posible realizar la evaluación de los niños, pero requieren ser elaborados con la sistematización necesaria para que arrojen datos útiles y verídicos, en cuanto a las 50 competencias, de esta manera sí es posible abordarlas durante el ciclo escolar, se planea adecuadamente, considerando como parte de ese plan a la evaluación de cada situación didáctica, visualizando la obtención de evidencias para cada una de ellas, también se tendrá una evaluación para todos los niños de la clase.

Toda evidencia física sea, trabajo de los niños, fotografías, listas de cotejo, registros de la educadora, entrevistas, test, diagramas, permiten de una manera concreta constatar avances, acciones, resultados, pero en la medida en que los registros son más precisos y organizados, más claros y fáciles de interpretar por cualquier persona que los lea, además de que permiten ver lo que no es tan evidente en un trabajo.

En general se encontró que, aunque se conoce gran parte de lo que se debe hacer, el ponerlo en práctica, resulta difícil por la falta de una organización adecuada y conocer más de cerca el tema y enfoque de la evaluación. Esto aporta más herramientas al momento de estar frente al grupo y planear la evaluación más sistemáticamente para que arroje la información necesaria para tener elementos de apoyo a los procesos de aprendizaje, así, se tendrán registros útiles, y al momento de hacer un informe individual habrá los elementos suficientes y con evidencias reales para la toma de decisiones.

Discusión

Una recomendación, derivada de los resultados, consiste en no dejar para el final la evaluación, contemplarla de manera seria desde el momento de planear, es parte del planteamiento didáctico de las situaciones didácticas, no es un ente independiente. Se tiene la idea de realizar un plan de ciclo escolar general y considerar la evaluación desde las situaciones didácticas hasta las evidencias a recopilar, se requiere diseñarlas, si es necesario, para cada competencia, aplicarlo desde el inicio de ciclo escolar, realizar los ajustes pertinentes según la información recogida en el proceso y en las características del grupo durante la marcha.

Se percibió, además, que es necesario aplicar varias veces algunos instrumentos en distintos momentos para obtener informaciones más provechosas, no perder de vista lo que se desea favorecer, y con qué se va a evaluar paso a paso. Esto permitirá hacer comparaciones de avances en el proceso con base en la información que se recabe con el mismo instrumento. Crear en el grupo la conciencia de que se evalúa y de su importancia para que aprendan a autoevaluarse y también a sus compañeros (coevaluar) con el fin de mejorar.

También se propone que se realice el diario de campo al terminar la jornada con los alumnos y analizarlo cada mes, considerando criterios donde la colorimetría podría ser muy útil.

Elaborar un guión sencillo de observación diariamente haciendo uso de las listas de cotejo y tenerlas ya elaboradas, ya sea en tamaño carta o en rotafolio, para ponerlo en la pared y ahí hacer el registro de todos los niños.

Utilizar papeles auto adherentes para las pequeñas notas, pero relevantes, de observación de los niños en el momento de acción y pegarlas en la carpeta de trabajos que previamente se tengan al alcance y dispuestas de tal forma que la educadora y los niños puedan guardarlos de forma ordenada en el mismo momento de que concluya la actividad.

Organizar los tiempos para realizar entrevistas con los padres de familia no sólo de la ficha de identificación, también con los niños. Realizar variación en las preguntas que se les hagan.

Tomar fotografías en el momento de la realización de una situación didáctica, donde se pueda ver algún aspecto que se desee evaluar y prever con tiempo los recursos tecnológicos y económicos para tal fin.

Aplicar un test socio métrico al menos tres veces durante el ciclo escolar apoyaría mucho la evaluación en el campo de Desarrollo personal y social. Los *trabajos en físico* permiten apoyar la evaluación del lenguaje escrito, mientras que las *entrevistas* y la *tabla viajera* dicen mucho del lenguaje oral.

Las representaciones gráficas, ya sea en hojas o fotografías, permiten ver procesos del campo del pensamiento matemático y en general la observación constante y los registros apoyan a la evaluación de todos los campos formativos, generalmente no se evalúa a un niño considerando su contexto ni en su expresión dramática, porque no se planea de forma consciente, organizada y sistemática. Ésta es una de las lagunas percibidas en el proceso observado.

Contar con estrategias y técnicas apoya mucho al momento de

estar frente al grupo, lo realmente valioso, es reconocer que parte de la problemática está en el docente. Para lograrlo se requiere crecer profesionalmente de una manera más comprometida y con altas expectativas que le lleven no sólo a reconocer sus errores, sino también sus posibilidades y a la búsqueda de soluciones.

Conclusiones

Fue necesario pasar por el proceso para llegar a la conclusión sobre el reconocimiento de que parte del problema era el docente, elaborar un estudio de este tipo requiere de bastante trabajo y reflexión sobre la práctica, pero permite aclarar muchas de las cuestiones que se viven a diario, entenderlas y buscarles una solución exitosa. Quizá mucho de lo que aquí se aborda, no resulte tan desconocido o se vea como algo obvio, sin embargo, la práctica cotidiana, acerca al docente a un mundo donde se ignoran muchas situaciones que son determinantes.

El propósito de realizar un seguimiento sistemático de la evaluación de competencias, se logró al seguir el proceso a lo largo del ciclo escolar, se diseñó, experimentó y se encontraron alternativas que dan respuesta a la problemática y preguntas que se plantearon, como que el uso de las técnicas e instrumentos en conjunto dan como resultado un mejor conocimiento de la situación. Hay que elegir de entre ellos los necesarios para utilizar en la clase, según la competencia que se pretenda favorecer y evaluar.

Se encontró que desde el diseño de los planes de clase, había competencias menos utilizadas que otras, así como las que no se planearon durante el ciclo escolar, lo que hizo saber que no es posible evaluar algo que no se puso en práctica en el aula. Al elegir una competencia, primero hay que planearla, trabajarla en el grupo y entonces sí con ayuda de evidencias, también consideradas desde el principio, obtener un fundamento para los juicios de valor que se emitan. Hacer que los niños sean parte activa del proceso brinda un buen resultado.

La investigación fue un proceso largo que permitió adquirir práctica en

la lectura, capacidad de discernir, dialogar, escribir y observar con otras lentes que exigen el estar abierto a toda posibilidad. Se encontró respuesta a dudas personales en relación a la teoría, sobre todo de la evaluación, que ahora se ve como una parte fundamental del trabajo en preescolar, que va de la mano con la planeación y lleva una gran mochila con tipos, fines, tiempos, instrumentos, técnicas que permite resolver dudas, problemas, ser luz en la oscuridad y emitir juicios acertados de manera constante y dinámica.

El tener la oportunidad de realizar una investigación formal y cuestionar, replantear, iniciar cada día con un reto nuevo por continuar con el trabajo, llevó al docente a preguntarse, no sólo cuáles eran las problemáticas más sentidas, sino cómo se sentía con ellas y a plantearse un reto personal muy importante, ganarle al *no se puede* con que se vivía, con respecto a la evaluación de las competencias con los niños y decir que había que buscar alternativas que hicieran más fácil y mejor el trabajo, pues representan un problema para el docente los requisitos administrativos, el informe a los padres y la divagación en clase por conseguir resultados fiables en los alumnos.

Se inició con la perspectiva de la dificultad, pero fue necesario recorrer el camino de intentos serios por obtener resultados. Se aprendió a tener más organización en la práctica, quizá por tener claro hacia dónde se iba o qué era lo que se pretendía con cada una de las actividades a realizar en el grupo. Se conocieron otros aspectos y características de los niños a medida que se hacían entrevistas, o se ponían en práctica las estrategias. El trabajo del docente se transformó conforme se conocía más sobre el problema, ya se usa una gran variedad de técnicas e instrumentos y con una visión más asertiva.

No fue fácil enfrentarse a realizar más tareas dentro y fuera del grupo, repensar los planes de clase, diseñar esa evaluación desde ese momento, hacer intentos por recopilar información que no siempre resultaron, pero al final eso permite tener la satisfacción no sólo del proceso, sino de lo que se aprendió y lo que se pudo transformar e impactar en el desarrollo de competencias, en la práctica docente concreta, y la autoformación profesional que la investigación generó.

Cuando se elabora el presente trabajo, fueron necesarios desvelos y tener un pendiente más ahí en la cabeza pero que casi al final, deja un buen sabor de boca pues se considera que se encontró un camino a seguir en el logro de soluciones al problema planteado y con ello ver el reto personal casi conseguido y se dice casi porque no tiene fin pues va sufriendo replanteamientos o nuevas expectativas por alcanzar y con ello avanzar hacia nuevos horizontes.

Agradecimientos

A los niños del grupo del Jardín de Niños Melchor Ocampo y a la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua por la contribución a esta investigación.

Bibliografía

Díaz, B. F. (2006). *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México. Editorial Mac Graw Hill.

Díaz, B.F. (2003). *Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>.

Casanova, M.A. (1998). *La evaluación Educativa*, Secretaria de Educación Pública. México. Editorial Muralla.

Gagneten, M. M. (1987). *Hacia una metodología de sistematización de la práctica*. Argentina. Editorial Humanitas.

Hernández, S., Fernández C., Baptista L. (2006). *Metodología de la investigación* Cuarta edición. México. Editorial Mc Graw Hill.

Tobón, T., Pimienta P., García F. (2010). *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. México. Editorial Pearson Educación.

Yopo, B. (1989). *Metodología de la Investigación Participativa*. México, CREFAL.

